

Algunas ideas sobre el docente universitario que nuestra Universidad necesita

Beatriz Depetris¹, Guillermo Feierherd², Marcela Jerez³

**Facultad de Ingeniería – Sede Ushuaia –
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco**

Resumen.

Las instituciones universitarias argentinas atraviesan procesos de crisis e incertidumbre y se enfrentan al inevitable desafío de superarlos.

El aula universitaria no está ajena a los problemas mencionados. Es por ello que en esta ponencia vamos a abordar la labor de los profesores como docentes universitarios y el desafío que el desempeño de tal rol supone, especialmente bajo las condiciones enunciadas.

Este trabajo solamente pretende abrir un espacio de reflexión y diálogo entre los docentes universitarios, relacionado con la formación que poseemos y las tareas que como docentes realizamos.

¹ Profesora Asociada en la Facultad de Ingeniería, Sede Ushuaia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco e-mail: depetrisb@ciudad.com.ar

² Profesor Asociado en la Facultad de Ingeniería, Sede Ushuaia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco e-mail: feierherdge@ciudad.com.ar

³ Jefe de Trabajos Prácticos en la Facultad de Ingeniería, Sede Ushuaia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco e-mail: jerezm@impsat1.com.ar

Introducción.

Es evidente la necesidad de un nuevo protagonismo de las Universidades como instituciones comprometidas con la producción y distribución del conocimiento. Una buena parte de la sociedad, entre la que se cuenta a quienes formamos parte de las Universidades, aspira a que desplieguen nuevos roles y asuman con mayor rigor científico la formación de sus alumnos, que serán los futuros profesionales del mañana.

Gregorio Weinberg [Wei95] afirma que la universidad en todo el mundo se ve enfrentada a dos procesos de crecimiento explosivo:

- el de la cantidad de conocimiento, vinculado a la revolución científica y tecnológica, que a su vez provoca modificaciones en la estructura productiva, debido a que “la inteligencia pesa más que la dotación de materias primas”. Esta situación produce drásticos cambios en la estructura ocupacional.
- el de la matrícula, que obliga a la búsqueda de fórmulas que contabilicen “calidad y cantidad educativa”, articuladas con nuevas formas de organización democrática y participativa, “mayores, más amplios y quizás diferentes vínculos con la sociedad”.

Ambas variables plantean escenarios globales de incertidumbre y producen las situaciones de crisis que acosan y atraviesan a las Universidades.

Surgen así tres tipos de problemas que deben afrontarse [Luc96]:

- El problema epistemológico, relacionado con qué se entiende por conocimiento y cuáles son los procesos más adecuados para su adquisición
- el problema curricular, relativo a la estructura de la oferta educativa a través de las modalidades que adopten los diseños de las carreras y las programaciones de áreas y de asignaturas
- el problema didáctico, es decir, el de las metodologías de la enseñanza que orienten los aprendizajes relativos a la profesión.

La Universidad debe dar respuestas apropiadas a estos problemas mediante desarrollos curriculares que consideren las exigencias de un mercado laboral altamente selectivo, cambiante, indefinido y empequeñecido, para lo cual es imprescindible la formación de docentes ampliamente capacitados y críticos con la tarea que deben realizar.

Nuestra realidad en la Universidad en la que ejercemos como docentes.

El profesor universitario debe atender a tres funciones representativas de su profesión

- La docencia
- La investigación
- La gestión.

Repartir el tiempo y el esfuerzo entre estas tres tareas resulta muchas veces imposible, más aún cuando la dedicación de los docentes es la mínima establecida reglamentariamente, situación que, al menos en la Universidad en la que nos desempeñamos, aparece como mayoritaria.

Aunque en esta ponencia nos dedicaremos a las falencias que pensamos existen en la primera de las funciones, creemos también que falta mucho por hacer en las otras dos.

La docencia.

Los autores de esta ponencia somos docentes universitarios con formación específica en las Ciencias de la Informática. A pesar de realizar tareas de enseñanza desde hace muchos años, ninguno ha recibido antes formación pedagógica.

Florez [Flo93] afirma que la enseñanza es un “proceso intencional mediante el cual la sociedad moderna convierte a sus individuos en herederos de su saber”. Como compartimos este aserto, estamos convencidos de que lo que realizamos es una tarea compleja, en la cual intervienen

procesos relevantes como la humanización, socialización, profesionalización y desarrollo personal. Por su parte, Doyle [Doy95] manifiesta que en el proceso de enseñanza –cualquiera sea el nivel en el que esta se lleva a cabo– se deben considerar los siguientes elementos:

- las intencionalidades del plan de estudios
- los procesos cognitivos de los alumnos
- el contexto del aula
- los recursos de enseñanza
- el tipo de sociedad que se espera construir
- el saber del profesor y sus modos de aplicarlo en cada situación.

En general podemos asegurar que estamos preparados para considerar muy pocos de los elementos citados. Como expresa Pérez Gómez [Pér96], “los docentes universitarios se dedican a la docencia apoyados en la preparación y conocimientos propios de su especialidad, y su acercamiento a los grupos de alumnos está condicionado por concepciones docentes intuitivas derivadas del sentido común”.

Tomando como ejemplo nuestra situación particular, observamos que cada uno de nosotros comenzó su tarea docente, en calidad de auxiliar, cuando era alumno avanzado de su carrera universitaria. Nuestros aprendizajes se fueron desarrollando a partir de la práctica cotidiana, y bajo la tutela de los docentes a cargo de las respectivas asignaturas.

Como consecuencia de ello nuestro estilo de enseñar se ha forjado a partir del modelo de algún buen profesor, de quien hemos adoptado sus métodos y formas de enseñar, y también –coincidiendo con Pérez Gómez– aprendiendo de las experiencias negativas, rechazando los procedimientos y las actitudes que considerábamos indeseables en nuestros profesores.

No obstante, nuestra mayor preocupación ha estado dirigida a disponer de los contenidos teóricos de nuestra disciplina.

Es habitual, por la forma en que se estructuran las asignaturas en los planes de estudio, que la mayor dedicación esté puesta en la selección de los contenidos teóricos, los que son posteriormente dictados por los profesores. Las ejercitaciones asociadas a esas teorías, destinadas a presentar y supuestamente lograr la aplicación por parte de los alumnos de los conocimientos presentados, es dejada para las clases prácticas, las que generalmente quedan en manos de docentes con menor nivel conocimientos y experiencias.

Esta situación era y es considerada normal por muchas profesoras, quienes sostienen que para enseñar alcanza con dominar los contenidos de la asignatura.

A pesar de los cambios tecnológicos y del crecimiento de las matrículas, a las que hacíamos referencia anteriormente, los modos de enseñar en los niveles universitarios no han experimentado una transformación de la magnitud y calidad adecuadas para dar la respuesta que la sociedad necesita.

La especialización en Educación Universitaria que actualmente estamos cursando, algunos textos que hemos leído y el conocimiento de otras experiencias, nos muestran que existe una preocupación para convertir la enseñanza en la Educación Superior en un proceso de envergadura sobre el que es necesario teorizar.

Sabemos que la tarea docente, en todos sus niveles, es hoy cuestionada desde distintos ámbitos de la sociedad, fundamentalmente porque no logra materializar en las aulas el éxito que se espera.

Como demostración de ello se apela a indicadores como:

- los bajos índices de eficiencia interna, que muestran altas tasas de repitencia y deserción, las que a su vez incrementan el costo por graduado, mostrando que algo falla en un proceso educativo que no puede motivar, retener y promover a sus educandos
- índices del bajo nivel de aprendizaje, según atestiguan los niveles de analfabetismo funcional de graduados que no pueden comprender un texto elemental y tienen dificultad para utilizar, en la resolución de problemas, los conocimientos que supuestamente se les ha transmitido (y han adquirido) durante su paso por las instituciones educativas

Coincidimos con Coraggio [Cor94] en que las habilidades para pensar, razonar y resolver

problemas siguen siendo las más difíciles de enseñar a los estudiantes y, según Kuhn [Kuh86], poco se habría avanzado en la dirección señalada. Tampoco hay garantías de que todo docente tenga él mismo esas habilidades.

Somos conscientes de que la enseñanza en general, y por supuesto la universitaria en particular, es un proceso complejo que requiere docentes altamente calificados y comprometidos con la tarea que desarrollan. Esto supone que el docente debe poseer conocimiento, tanto de los contenidos temáticos como de los procedimientos para transmitirlos, y debe desarrollar actitudes que permitan que los alumnos logren aprendizajes significativos, única forma de aprender que permitirá que los futuros profesionales sean profesionales capacitados y comprometidos con la sociedad en la que se insertarán como tales.

El autor afirma que a la revolución tecnológica le corresponde, en el campo educativo, una revolución pedagógica, y que es necesario que la preocupación del **como** enseñamos esté en el mismo nivel del **qué** enseñamos.

Si bien sabemos que cada carrera universitaria, y más aun cada disciplina, exige estrategias de enseñanza muy particulares, es necesario notar que en la formación de todo docente existen estrategias de enseñanza que son independientes de los contenidos teóricos que se deseen enseñar.

Al respecto queremos enunciar aquellos que la corriente crítica de la didáctica propone:

1. Concepciones de enseñanza por construcción del conocimiento, lo que implica aprendizajes significativos, en lugar de mecanistas (enseñanza por repetición, y aprendizaje memorista)
2. Reflexión de la tarea docente en el quehacer educativo
3. Conciencia de los roles que adjudicamos a nuestros alumnos y análisis de las situaciones de dependencia que generamos
4. Comenzar con los trabajos grupales, para lograr un grupo de aprendizaje, y no un aprendizaje grupal.
5. Una interacción alumno-alumno en forma cooperativa
6. Incluir entre las tareas sustantivas de la universidad un proceso de investigación empírica y de reflexión pedagógica, dando seguimiento al proceso amplio de enseñanza y aprendizaje y re-alimentándolo a través del perfeccionamiento continuo de las hipótesis que lo guían

Bruner [Bru] es más explícito al señalar la necesidad de observar ciertos postulados en la enseñanza. Ellos son:

1. el postulado perspectivista (el significado es una consecuencia de la perspectiva o marco de referencia desde el cual se construye)
2. el postulado de los límites (estamos obligados a vernos como invariantes a lo largo de las circunstancias y continuos a lo largo del tiempo y esto afecta incluso a nociones que consideramos “objetivas” como tiempo, espacio y causalidad)
3. el postulado del constructivismo (parafraseando a Goodman, “la realidad se hace, no se encuentra”)
4. el postulado interaccional (la enseñanza y el aprendizaje suponen una subcomunidad en interacción)
5. el postulado de la externalización (la principal función de cualquier actividad cultural colectiva es la producción de obras que alcancen una existencia propia)
6. el postulado del instrumentalismo (la educación siempre tiene consecuencias sobre las vidas posteriores de aquellos que la reciben)
7. el postulado institucional (a medida que la educación se institucionaliza en el mundo desarrollado, sufre los problemas comunes a todas las instituciones)
8. el postulado de la identidad y de la autoestima (la cosa más universal sobre la experiencia humana es el fenómeno del “Yo”, y la educación es crucial para su formación).
9. el postulado narrativo (la narración, la producción de historias, es lo que se necesita para crear una visión personal del mundo).

Conclusiones.

Si compartimos que:

- el mayor capital de la sociedad actual está en el conocimiento [Rad98], y que este se puede desarrollar y acrecentar con una educación eficaz y eficiente
- el docente es el recurso didáctico más importante [Pér96]

estaremos de acuerdo que es necesario promover un cambio o renovación en el sistema educativo, en particular en las universidades en cuanto constituyen uno de los centros de producción y desarrollo de más alto nivel de este capital.

Serán entonces las instituciones universitarias las responsables de que este cambio se produzca o no.

Por ello pensamos que las mismas, a pesar de sus grandes restricciones económicas, propias del país y de la época en las que están insertas, deberán:

- Promover talleres de capacitación y reflexión referidos a la problemática que nos ocupa
- Asumir que una de sus prioridades es la de ampliar la dedicación de sus docentes.
- Promover proyectos de investigación que integren lo disciplinar con la acción docente
- Integrar la Universidad con la sociedad

Por su parte los docentes debemos tomar conciencia de que:

- la profesión docente es un proceso de permanente formación.
- es necesario plantearnos la enseñanza como una ciencia aplicada y constituirnos en investigadores de nuestra propia práctica.
- es necesario promover un cambio en la forma actual de enseñanza, caracterizada como presentista, conservadora, individualista y vertical, por otra que, incorporando los medios tecnológicos que nos rodean, potencien en los alumnos procesos de autoeducación personal y social, que les permita dar respuestas tanto a las demandas cognitivas como sociales que la sociedad les demanda.

BIBLIOGRAFÍA:

- [Bru] Bruner, J. “La Educación, puerta de la cultura” - Ed. Aprendizaje Visor.
- [Col92] Coll, C. – Pozo, J. – Sarabia, B. “Los Contenidos en la Reforma” en Aprendizaje de Conceptos, Procedimientos y Actitudes . Aula XXI - Ed. Santillana - Bs. As. 1992.
- [Con95] Contreras, J. “La Autonomía del Profesorado” - Ed. Morata – Madrid - 1995
- [Cor94] Coraggio, J. “Reforma Pedagógica: Eje de desarrollo de la enseñanza Superior - Documento de Trabajo” - Universidad Nacional de General Sarmiento - Bs. As. - 1994
- [Doy95] Doyle, W. “Los procesos del currículum en la enseñanza efectiva y responsable” en la *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación* - Año IV - N° 2 – 1995.
- [Flo93] Florez - Citado en “La Didáctica Universitaria: referencia imprescindible para una enseñanza de calidad” – Díaz, D. - Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado - Universidad de los Andes - Venezuela -999
- [Fol] Follari, R. “La Universidad ante el desasosiego cultural” en Propuesta Educativa N° 20
- [Gim97] Gimeno Sacristán, J., Pérez Gómez, A. “Comprender y Transformar la Enseñanza” - Ed. Morata 1997- Madrid.
- [Khu86] Khun, D. “Education for Thinking” - Teachers College Record -Vol. 87 - N° 4 - 1986
- [Lit97] Litwin, E. “Las Configuraciones Didácticas - Una nueva agenda para la educación Superior” - Ed. Paidós Educador - Bs. As. 1997
- [Luc96] Lucarelli, E. “La construcción de la articulación teoría - práctica en las cátedras universitarias: búsquedas y avances”. Ponencia en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. UBA Bs. As. - 1996.
- [Pér86] Pérez Juárez, E. “Problemática General de la Didáctica” en Fundamentos de la Didáctica de Pansza, M. Pérez Juárez E. y Morán Oviedo - Tomo I - Ed. Gernika - México - 1986.
- [Pér96] Pérez Gómez, A. “Volver a pensar la Educación” - Ed. Morata - Madrid - 1996
- [Rad98] Radding, A. “Knowledge Management - Succeeding in the Information based Global economy” - Computer Technology Research Corporation - 1998.
- [Ste93] Stenhouse, L. “La investigación como base de la enseñanza” Ed. Morata - Madrid - 1993.
- [Wei95] Weinberg, G. “La Universidad - Encrucijadas y Perspectivas - Una visión latinoamericana” en *Volver a pensar la educación* (Vol I) Política, educación y sociedad. (Congreso Internacional de Didáctica). Ed. Morata.- Madrid - 1995.